

El mar rebosante y ardiente

Aleya (1) *"Por el Monte*! (2) ¡Por un Libro escrito * [Se refiere al monte en el que Allah le habló a Musa. El término coránico original, "Tur", parece ser que es una palabra que en siríaco significaba monte y según Ibn Abbas se aplica a un monte con vegetación.] (3) En un pergamino desenrollado*! * [Según la mayor parte de los comentaristas se refiere al Corán que los creyentes leen en los pergaminos y los ángeles en la Tabla Protegida.] (4) ¡Por la Casa Visitada *! * [Alude a una casa del cielo justamente sobre la Ka'ba en la que cada día entran setenta mil ángeles.] (5) ¡Por el techo elevado! (6) ¡Por el mar rebosante y ardiente! "* (Corán: 52).

La mente de los árabes cuando se revelaba el Corán y durante muchos siglos después no podía concebir. Pues el agua del mar y el fuego no tienen nada que ver entre sí.

Recientemente, se ha descubierto que la Tierra está cubierta por una capa rocosa llamada litosfera. Esta litosfera está dividida por una inmensa red de litoclasas que se extienden por las cortezas marítimas por cientos de kilómetros longitudinal y transversalmente con un fondo de entre 65 y 150 km. Lo extraño es que estas litoclasas se unen y parecen formar una única y exclusiva litoclasa o abertura. Alá jura por otra aleya (*¡Por la tierra que se abre para dar fruto!*) (Corán 12: 86)

Hay un milagro obvio en esta aleya, pues Alá jura por una fosa que es un conjunto de otras litoclasas. Esas litoclasas que están en el fondo de los océanos. La fundición rocosa se disipa a través de ellas y calienta el agua del mar. La gran cantidad de agua no puede apagar las lavas por su alta temperatura más de 1000 °C, e incluso pueden evaporarla el agua del mar. Este fenómeno es el que más deslumbra a los científicos. El geólogo, Anatol Sigabfich, y el biólogo y geólogo Yori Bagdanof, se han sumergido, en el desarrollado submarino Mira y en cooperación con el famoso científico Rona Clenet, hasta cerca de una de las más importantes fosas del mundo.

Sumergidos en el océano y a 1740 km de la playa de Miami, descendieron a 2 millas de la superficie del mar hasta llegar a las lavas oceánicas. Estaban, en un ambiente de 231 °C, muy cerca de las lavas que constituían una especie de río al pie de un acantilado rocoso. Por debajo de ellos y en las fosas del fondo oceánico, las lavas fluían y explotaban como fuentes flameantes. Observaron que las frías aguas superficiales descendían una milla hasta el fondo, se ponían en contacto con dichas lavas fluidas y ardientes, se calentaban y se alejaban recargadas de polvo y elementos férvidos. Los científicos confirmaron la existencia de tal fenómeno que se produce en unos mares y océanos más que en otros. (1)

Los volcanes del fondo del mar son más numerosos, más activos que los continentales y se extienden por todos los fondos marítimos. Lo más impresionante en la fórmula milagro (¡Por el mar rebosante y ardiente! –en árabe “masyur”) (Corán 6:52) es que por la ausencia del oxígeno en el fondo del mar, las lavas no llegan a una combustión completa en las litoclasas, por lo que toman un color oscuro y apagado, con alta temperatura y sin ninguna combustión directa. Se parecen, con estas características, a una placa metálica de un horno tradicional bajo la cual se enciende leña o cualquier otro combustible, calentándose hasta llegar a altas temperaturas que propician preparar el pan sobre ella. Por consiguiente, el término masyur –“rebosante y ardiente” es el término exacto y ningún que otro puede significar todo lo que acabamos de aducir. Contempla pues, la grandiosa creación de Allah.

Referencias:

- Sufi, Ahmad. *Ayatu Lah fil bihar*.

- En-nayar, Zaghlul. *Min ayat al-iâyaz fil Quran al-karim*.